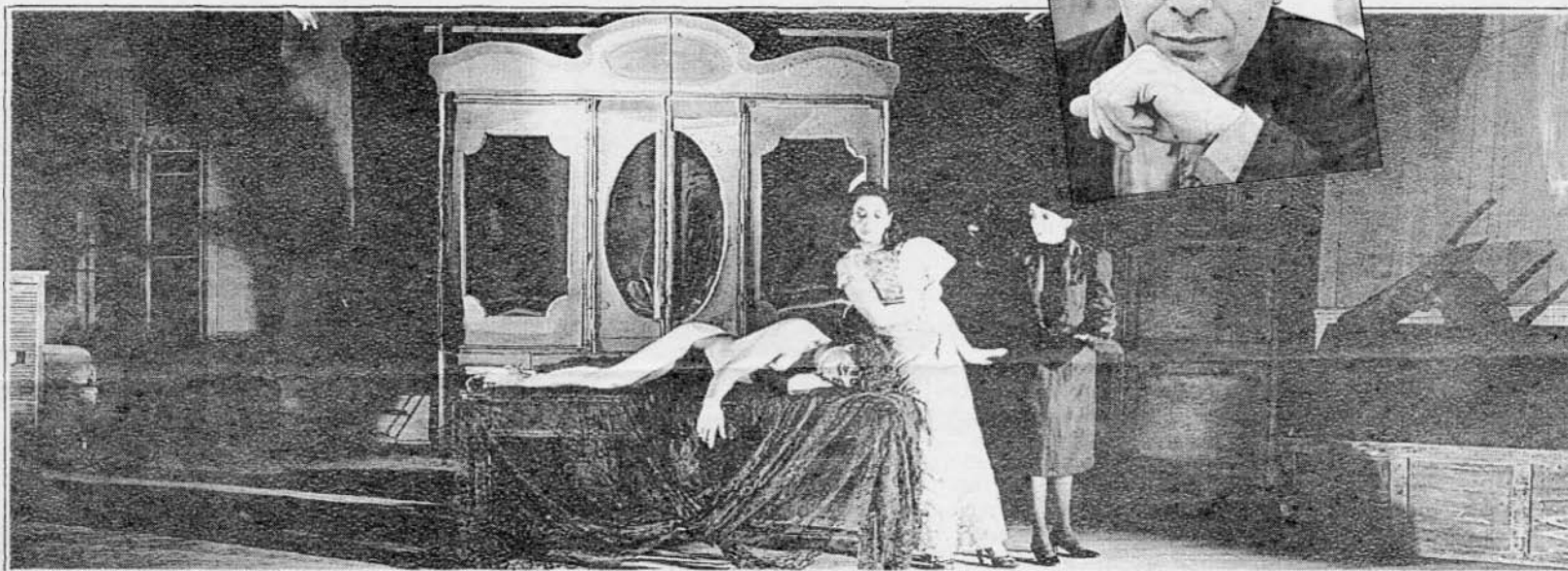


Espectáculos

Ramón Griffero y las memorias de El Trolley



Ramón Griffero mostró una nueva generación.



ENTRE 1984 y 1987, Ramón Griffero inició un atrevido proyecto al instalar en la misma calle San Martín la sala de teatro El Trolley, en un desvinculado local que pertenecía a un sindicato. Medio clandestino, medio a oscuras, allí se reunían jóvenes artistas que querían expresarse de otra manera. Todo lo viejo se volvía moderno. Ahora se comprueba que era el inicio de la post modernidad.

Un registro de esa época quedará en la edición de sus tres obras, que marcaron gran revuelo.

Y, como para dejar un registro de esa época, el Instituto Internacional de Teoría y Crítica de Teatro Latinoamericano, editó sus tres obras que allí se ofrecieron y que provocaron gran revuelo. Estas son «Historias de un galpón abandonado», «Cinema Utoppia» y «99 La Morgue».

«Uno de los éxitos —recuerda Griffero— era el compartir el espíritu de época, una misma expresión de la realidad y del arte. En El Trolley hubo

una especie de recambio cultural, una nueva generación mostró su estilo, hubo lanzamiento de revistas, comics, Los Prisioneros, la Javiera Parra, obras de Willy Semler; Vicente Ruiz y Gonzalo Justiniano mostraban sus video».

Sobre la post modernidad aclara que «se va hacia atrás para revalorar, no es que se niegue lo anterior, sino que lo vuelve a reelaborar».

«Cinema Utoppia» tenía referencias de Hollywood, cine mudo y radioteatro antiguo. «En la política, la post modernidad indica que es el fin de los dogmas; en teatro ya no hay una ley de cómo actuar ni de cómo debe ser la obra, todo sirve», agrega el dramaturgo.

Sociólogo, titulado en la Universidad de Essex, y Licenciado en Dramaturgia en Lovaina, Griffero ha volcado su creatividad en realizaciones y escritos para cine, video, radio y televisión. Y, por supuesto, en su escritura y adaptación de obras dramáticas.

Ha seguido trabajando con todos los elementos de la tradición. Recién estrenó en La Paz «Corazones 3», una interpretación de la poesía de la Mistral, Neruda y Huidobro, que se presentará en

el Festival de Las Naciones. Recién cuenta que ganó el primer premio en Tokyo, entre cincuenta países, por los guiones del programa «Explorando el arte», de Teleduc, junto a Herbert Jonckers, que hizo la dirección de arte. Además hace talleres de extensión en la Universidad Católica.

Pero Griffero tiene más que contar. También se editó su libro de cuentos «Soy de la plaza Italia», con siete narraciones, y que se presentara este fin de semana en la Feria del Libro de Viña del Mar. Quienes allí se mueven «son personajes cotidianos».

«Son de fácil lectura —agrega— y, al mismo tiempo, retratan la fantasía de los personajes chilenos contemporáneos, pero llevado a un límite, con mucha poesía de suspenso e historias bastante inesperadas».

Griffero constantemente escribe guiones, «pero en este instante esa narración la quise expresar en la narrativa-cuento y no en la narrativa teatro. Son formatos diferentes para narrar la televisión, el teatro o un libro, no es ningún cambio de camino, es parte de una globalidad».